

De farras y dividendos

Por Juan Pablo Cárdenas

Fuente: Radio Universidad de Chile. 20 de diciembre de 2004

Profunda decepción causó en varios miembros de la Comisión de Prisión Política y Tortura la fría acogida oficial a su informe. El largo y minucioso trabajo de acopiar los testimonios de horror que vivieron decenas de miles de chilenos merecía más que un discurso presidencial de 10 minutos y las ya consabidas expresiones de deseo para que “nunca más” vuelva a suceder lo mismo en nuestro país.

De buena fuente, sabemos que el equipo Valech esperó que el Presidente diera a conocer el informe desde un lugar y en un instante de mayor solemnidad. El escenario sugerido fue la Villa Grimaldi y en un entorno en que estarían las propias víctimas de la tortura consignadas en el Informe, la Comisión en pleno y los representantes de las diversas organizaciones de Derechos Humanos. A cambio, ya se sabe, tuvimos una escueta intervención, en que el Jefe del Estado no pidió perdón y se le notó más incómodo que conmovido en su cometido. El presidente Lagos, nos confidencian, “se farreó una oportunidad magnífica para desplegar sus habilidades histriónicas” y haberse referido a algunos casos dramáticos reunidos en este balance.

La prensa, el equipo Valech y hasta los moradores más importantes de La Moneda se enteraron ese mismo día de la decisión de Lagos de dirigirse al país, cuando todo hacía prever que los largos días que el Presidente se tomó para analizar el Informe concluirían en una ceremonia de mayor solemnidad e impacto. Nos cuentan, asimismo, que Televisión Nacional preparaba un contundente reportaje sobre el tema que no alcanzó a hacer coincidir con el precipitado discurso presidencial.

Ha trascendido también que el Jefe de Estado les señaló en privado a los miembros de la Comisión que había quedado “tremendamente impactado” por el Documento y que “compraría todas las sugerencias” que le hicieron en cuanto a las reparaciones a las víctimas. De allí la decepción, entonces, que produjo el monto de la reparación propuesta por el Primer Mandatario y que resultó sensiblemente inferior a lo propuesto por la Comisión y lo esperado por los propios partidos de gobierno. Asimismo, somos muchos los que quedamos perplejos con la comparación que posteriormente hizo Lagos entre el monto del total de las reparaciones y la posibilidad de construir con ello otra carretera. Desliz retórico estimado, al menos, de mal gusto por quienes tuvieron la dolorosa misión de escuchar a las víctimas y concluir que las violaciones a los derechos humanos fueron consecuencia de una larga y sistemática política de Estado. A la hora de sacar cuentas, la verdad es que el monto de las reparaciones aparece como una cifra discreta cuando se le compara con los recursos para la adquisición de un sólo avión F- 16 o lo que se estima que este año recibirán adicionalmente las FFAA por el mejor precio del cobre, debido al “peaje” que éstas obtienen de las ventas de nuestro metal principal.

Para colmo de las expectativas que se hicieron los integrantes de la Comisión Valech, la oficialización de su Informe coincidió con la detención en Buenos Aires del frentista

Galvarino Apablaza, sindicado como uno de los autores del homicidio de Jaime Guzmán, el fundador de la UDI. Mediáticamente, esta operación policial opacó el impacto de la Comisión de Prisión Política y de Tortura y, de alguna forma, sirvió de contrapeso para los sectores civiles que se sintieron señalados por el dedo como ex colaboradores de la Dictadura. De allí que haya quienes sospechen una operación política la coincidencia de ambas situaciones.

El equipo Valech y las organizaciones de derechos humanos se consuelan en la posibilidad de que el Congreso Nacional le otorgue ahora la debida importancia a este espeluznante informe que nuevamente nos habla de la terrible condición humana y de una historia nacional salpicada de hechos violentos que siempre se realimentan en la impunidad, como en la connivencia del acotado grupo de chilenos que hacen política y se suceden el poder entre golpes de Estado, episodios fratricidas, exilios y reencuentros. Porque –salvo los “excesos”- los muertos y torturados no pertenecen a las buenas familias.

En la discreta importancia que le dio el Presidente de la República a la Comisión que él mismo convocara pudiera tener alguna excusa la vergonzosa declaración del Pleno de la Corte Suprema y en la que nuestro máximo Tribunal apela a las condiciones imperantes en la época para aminorar los pecados de hecho y omisión del Poder Judicial. Tanto o acaso más responsables que la clase política y los propios uniformados en darle legitimidad al Quiebre Institucional de 1973 y a la pesadilla criminal que lo sucedió.

Con todo, lo cierto es que la popularidad de nuestro Primer Mandatario sigue en ascenso. El último sondeo consigna que el grado de respaldo popular a Lagos alcanza al 68 por ciento de los encuestados. Además del respaldo de su propia coalición, es ahora desde la Derecha donde el Presidente recibe más aplausos y elocuentes muestras de confianza. Tanto es que no pocos asistentes al Encuentro Nacional de la Empresa lamentaron la imposibilidad que opone nuestro sistema electoral de reelegir al jefe de estado.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla.
(Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativos culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

